

EDITORIAL

Implante de conciencia antes que implantes de titanio

El alcance del tratamiento con implantes dentales se ha multiplicado exponencialmente a nivel mundial y, en el Perú, si bien no tenemos una estadística real de la evolución numérica de pacientes que acceden a este tratamiento, el incremento de especialistas, cursos de posgrados, empresas de distribución de implantes dentales y la práctica privada da fe de esta realidad.

Esto supone el desarrollo de la implantología oral peruana ya que además de crecer la experiencia clínica de nuestros profesionales, el acceso al tratamiento de nuestra población es cada vez más cercana, sobre todo a través de las universidades nacionales y particulares que brindan servicios especializados sin fines de lucro.

Sin embargo, cabe la pregunta ¿el mayor número de implantes colocados significa crecimiento de nuestra implantología oral?. Para quienes nos dedicamos a esta especialidad podemos responder de forma clara que no es así; la realidad clínica muestra un mayor número de pacientes que tienen complicaciones quirúrgicas y protésicas con implantes dentales debido a la impericia, imprudencia y hasta negligencia del profesional.

Esta realidad viene siendo alentado por tres razones: 1) Colocación de implantes dentales por profesionales formados en cursos acelerados o de breve data donde solo permite “enseñar” la técnica quirúrgica de colocación de implantes, limitando una especialidad a una técnica. Quienes nos hemos formado en una especialidad universitaria entendemos que incluso los años de posgrado son insuficientes para todos los alcances de la especialidad. 2) Forzar tratamientos que incluyan implantes dentales, cuando solo son una alternativa más en la rehabilitación de nuestros casos, los 52 años de experiencia mundial de la implantología oral no pueden ser comparados con los más de 5000 años de tratamientos convencionales. 3) La influencia de las casas distribuidoras de implantes dentales que alientan el consumismo de implantes dentales disfrazados de ofertas, regalos, viajes, que no hacen sino alentar a muchos colegas la falta de diagnóstico y planificación para concentrarse solo en la colocación de implantes dentales.

La implantología oral no es la “habilidad de atornillar”, demanda el conocimiento y práctica en cirugía periodontal y rehabilitación oral, solo esta dualidad permite al profesional diagnosticar, planificar, operar, rehabilitar, y hasta solucionar complicaciones cuyos protocolos al día de hoy no están previstos sino en base a la experiencia y habilidad del operador.

Es necesario que todos empecemos a difundir un nuevo tipo de implante, un implante que tiene que integrarse con una unión directa, íntima y de modo funcional al espíritu del operador; un implante que sea capaz de soportar presiones lucrativas o de beneficio personal, un implante que pueda transmitir nuestra razón de ser, nuestro servicio. Un nuevo implante hecho con el mejor material, un implante de conciencia.

Dr. Andrew Alejandro Estrada